

29ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
SÁBADO 24 OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas Lc 13,1-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

En ese momento se presentaron algunos ante Jesús para informarle de que Pilato había asesinado a unos galileos y mezclado su sangre con los sacrificios que ofrecían. Jesús les respondió: «¿Piensan que esto les sucedió a esos galileos porque eran más pecadores que todos los demás? Les aseguro que no, pero, si ustedes no se convierten, entonces morirán de manera semejante. ¿Y piensan que aquellos dieciocho hombres que murieron cuando cayó sobre ellos la torre de Siloé eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, pero, si ustedes no se convierten, morirán como ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos en ella, pero no los encontró. Entonces le dijo al cuidador de la viña: “Ya hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. ¡Córtala! ¿para qué va a seguir ocupando terreno en balde?” Pe-



ro el cuidador le contestó: “Señor, déjala todavía un año más. Yo cavaré a su alrededor y le pondré abono. Quizá en adelante dé fruto. Si no es así, entonces la cortarás”».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



## Comentario al texto



Jesús ya había hablado de la posibilidad de una sentencia desfavorable en el tribunal de Dios (Lc 12,47-48.58-59). A esta sentencia se añaden las presentes palabras referentes al triste final que les espera a los que no arreglan sus asuntos mientras están a tiempo. Los habitantes de Galilea se distinguían por su oposición a los romanos, que ocupaban el país. Se tiene noticia de actos de violencia y derramamiento de sangre entre romanos y galileos cuando estos concurrían a Jerusalén para participar en las celebraciones litúrgicas. Sin embargo, fuera de la noticia de Lc 13,1 no hay información alguna sobre una matanza de galileos producida en el Templo durante el ofrecimiento de sacrificios. Ahora bien, muchos creen que estos, asesinados o agredidos por otras personas, o los que padecen las consecuencias de accidentes o catástrofes naturales (Lc 13,4), están recibiendo el castigo de Dios por causa de sus pecados. Jesús enseña que ese dolor y esa muerte no es un castigo por los pecados, oponiéndose a la creencia común (Jn 9,2-3), sino una advertencia para sus contemporáneos, de modo que saquen la conclusión de que el destino del que se empecina en el mal y no se convierte será mucho peor. Por tanto, mientras es tiempo, ¡que cambien de vida! (Lc 13,3.5).

Mediante la parábola de la higuera sin frutos, que en Marcos (Mc 11,12-14.20-25) y Mateo (Mt 21,18-22) es un acontecimiento lleno de simbolismo, Jesús enseña que Dios da tiempo y auxilio para que la persona dé los frutos que él espera de ella (Lc 13,9; 2 Pe 3,9). Sin embargo, si persiste en su falta de respuesta, llegará el tiempo en que será privado de todo. En esta parábola, algunos han visto la figura de Dios (el dueño de la viña) dispuestos a castigar al pueblo rebelde (Israel) y a Jesús (el «cuidador de la viña»: Lc 13,7) como el que intercede a favor del pueblo (Rom 8,34; Hb 7,25; 1 Jn 2,1-2). Este tiempo final de la historia de la salvación que inauguró el Mesías, hasta que él venga de nuevo, es tiempo de decisión personal y de frutos, los propios de un seguimiento fiel y alegre del Señor, al que se espera.

### Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿A quiénes representa el dueño de la viña, la higuera plantada en la viña y el cuidador de la viña en esta parábola de Jesús?
3. ¿Qué tipo de frutos estamos dando, personal y comunitariamente, en función de establecer el reinado de Dios en nuestros ambientes familiares, sociales y laborales?

